

empleo, menos innovación, menos PIB, menos impuestos y comunas perdiendo oportunidades históricas. El capital se mueve rápido. La burocracia chilena, no.

JORGE PORTER T.

Burocracia

Impresiona observar cómo la Región del Biobío posee puertos, universidades, industria, potencial eólico, infraestructura energética y proyectos por miles de millones de dólares, pero sigue atrapada en un crecimiento mediocre. Chile transformó la burocracia en su principal política industrial. Hoy cualquier gran proyecto debe sobrevivir a permisos interminables, reingresos, judicialización, servicios cruzados, incertidumbre regulatoria y años de tramitación. El mundo compete por atraer inversiones en tecnología, IA, hidrógeno verde, e-fuels, energía y logística, y aquí competimos por ver quién logra detener más proyectos. El resultado es menos inversión, menos